

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE QUIMICA



Las Relaciones Humanas Maestro-Alumno en la Facultad de Química

TESIS

Que para obtener el título de

QUIMICO

Presenta

Ma. del Rocío Calderón Bretón

66

MEXICO, D. F.

1976



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CLAS. Tesis
AÑO 1976
FECHA _____
PROC. 14.1 (67) 69



QUÍMICA

JURADO ASIGNADO

Presidente: Prof. Eduardo Rojo y de Regil
Vocal: Prof. Anibal Bascuñán Blaset
Secretario: Prof. Santos Soberón Salgueiro
1er Suplente: Prof. Emilio Barragán Hernández
2o. Suplente: Prof. José Luis Padilla de Alba

SITIO DONDE SE DESARROLLO EL TEMA:

Facultad de Química

SUSTENTANTE:

Ma. del Rocío Calderón Bretón

ASESOR DEL TEMA:

Q. Santos Soberón S.

De manera especial al
Prof. Santos Soberón S.
por todo lo que me ha
permitido conocer.

A Gloria e Ignacio
con toda mi admiración
y respeto.

A mis Hermanos y
Amigos.

Con gran respeto y veneración
a la U.N.A.M.

A la Facultad de Química

A mis Maestros

INDICE

	Págs.
CAPITULO I.	
Introducción	1
CAPITULO II.	
Análisis de la Teoría del Dr. Eric Berne	3
CAPITULO III.	
Tipos de Transacciones	17
CAPITULO IV.	
Análisis de las Relaciones Maestro-Alumno en la Facultad de Química	32
CAPITULO V.	
Conclusiones	40
CAPITULO VI.	
Recomendaciones para Mejorar las Relaciones den- tro de la Facultad	42
APENDICE	
BIBLIOGRAFIA	

CAPITULO I

INTRODUCCION

En el mundo actual, en que el hombre ha desarrollado con rapidez creciente su conocimiento de la Ciencia y la Tecnología, parece haber olvidado un factor muy importante para su realización como ser humano: desarrollar también sus capacidades para mejorar sus relaciones con las personas que le rodean.

En cualquier campo que se quiera analizar, la relación humana juega un papel importante, y éste es uno de los objetivos centrales del presente estudio, el señalar que, aún en el medio científico en el cual se desarrolla un químico, éste depende de la relación con los demás para no perder contacto con la realidad para la cual debe desarrollar su capacidad intelectual.

Otro de los objetivos de este trabajo es marcar el hecho de que dentro de la Facultad de Química la relación humana Maestro-Alumno deja bastante que desear, y teniendo presente que esta relación debería ser una fuente de apoyo para la vocación tanto del educador como del futuro profesionalista, vemos que no se aprovecha por prejuicios adquiridos inconscientemente desde el momento mismo en que se forma parte del sistema enseñanza-aprendizaje.

El análisis de esta situación se hizo conforme a la Teoría del Análisis Conciliatorio realizada por el Dr. Eric Berne, en donde plantea la formación de la personalidad por tres instancias psíquicas que él mismo llama: PADRE, ADULTO y NIÑO, cada una de las cuales posee características que permiten establecer los tipos de relación que pueden llevarse a cabo y la mejor manera de aprovecharlas.

En base al Análisis Transaccional se proponen algunas de las relaciones que no crearían conflictos y si enriquecerían de algún modo a las partes involucradas en ellas.

En si, la idea que motivó la realización del siguiente estudio, fue hacer patente que la relación humana, como se menciona al principio, es básica aún dentro del campo de la ciencia y que se debe empezar a educar a las personas desde el momento en que tienen contacto directo y consciente con las demás, acrecentándose dicha educación cuando se está en una escuela de Estudios Profesionales en donde la relación será, más que nunca, la base para la motivación de la vocación profesional.

CAPITULO II

ANALISIS DE LA TEORIA DEL DR. ERIC BERNE

A través de la historia, un sinnúmero de veces se ha tratado de determinar la naturaleza de la Personalidad. En los primeros intentos se desarrolló la idea de una naturaleza dual: ya sea hablando del Bien o del Mal que ponen en conflicto al hombre; ya sea planteando la Naturaleza Externa e Interna; etc.

La interrogante de cómo está constituida la Personalidad, tiene un principio de respuesta cuando aparece Sigmund Freud, quien sentó las bases del Psicoanálisis.

El Psicoanálisis, o sea la asociación libre de las ideas referentes a los actos cotidianos, está fundamentada en la postulación de un área Inconsciente, que puede entenderse de la siguiente manera: alojamiento de contenidos reprimidos a los que precisamente la fuerza de la represión les priva el acceso directo al consciente, pero sin destruir la actividad de todos, ya que algunos siguen actuando desde el inconsciente y emergen, aunque profundamente deformados hasta la conciencia.

Desde la zona inconsciente, se determinan muchos actos de la vida cotidiana que un análisis superficial deja-

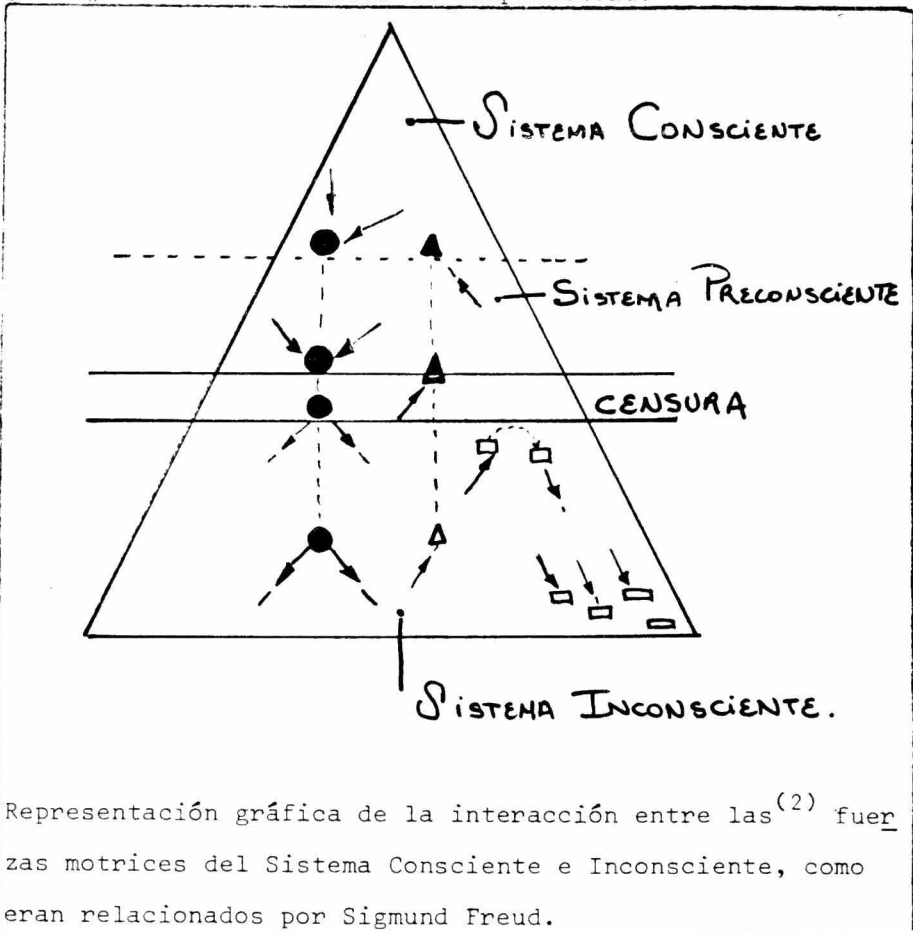
ría incomprendidos; la mayoría de ellos afloran a la conciencia con símbolos complejos disfrazados. Aclarado esto, es posible llegar a la determinación de las causas de las perturbaciones psíquicas, y el mejor sistema de "curación" sería, presentar ante la conciencia del "enfermo" la causa real de los trastornos.

La teoría del inconsciente, lleva a una total revolución psicológica, ya que el comportamiento estará determinado por la interacción entre las instancias psíquicas de la personalidad que se encuentran ligadas al inconsciente: ELLO, YO y SUPER-YO.

El Ello viene a ser como la reserva de energía agresiva que, guiada por el impulso del Principio del Placer (tendencia innata al placer), busca la satisfacción total e inmediata de los impulsos instintivos, aunque sean contradictorios y en desacuerdo con la realidad.

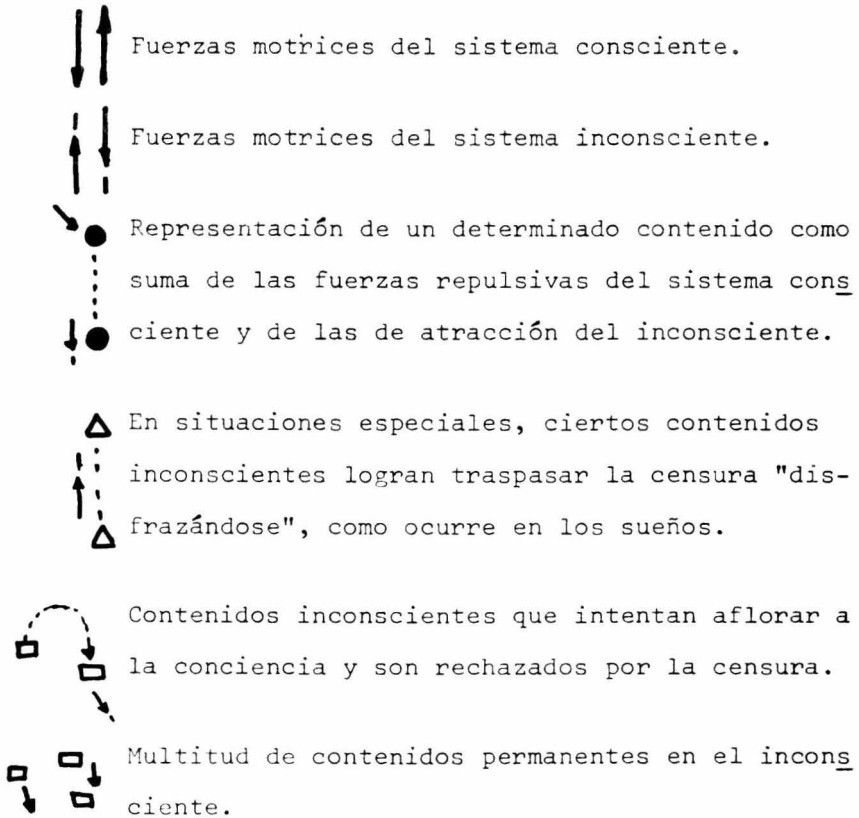
El Yo, que forma una parte muy específica del consciente, es el contacto con la realidad, y desempeña las funciones de relación del organismo con el medio ambiente; es decir, con la realidad del individuo. El Yo intenta canalizar el impulso primordial del Ello y dar satisfacción a las necesidades de éste, armonizándolas con la realidad. Tiene entonces la capacidad de sustituir el Principio del Placer con el de la Realidad.

El Super-Yo está formado por la asimilación de las normas culturales que rigen la sociedad y que son transmitidas al individuo desde niño, a través de las Instituciones (Familia, escuela, religión, etc.). Se ha considerado como la Conciencia Moral, porque su función de aprobar o rechazar actos, pensamientos o impulsos, crea conflictos, y en general sentimientos de culpabilidad.



Representación gráfica de la interacción entre las⁽²⁾ fuerzas motrices del Sistema Consciente e Inconsciente, como eran relacionados por Sigmund Freud.

Interpretación del diagrama anterior:



Pero si bien estas tres instancias eran conocidas,⁽²⁾ se necesitaba posarse en un diván, frente a un psicoanalista que interpretara la interacción del Ello, Yo y Super-Yo, para poder aflorar a la conciencia las causas de la conducta. O sea, que el Lenguaje Freudiano resultaba poco accesible e inaplicable, para una persona por ella misma. De esta manera surge la teoría del Dr. Berne, quien emplean-

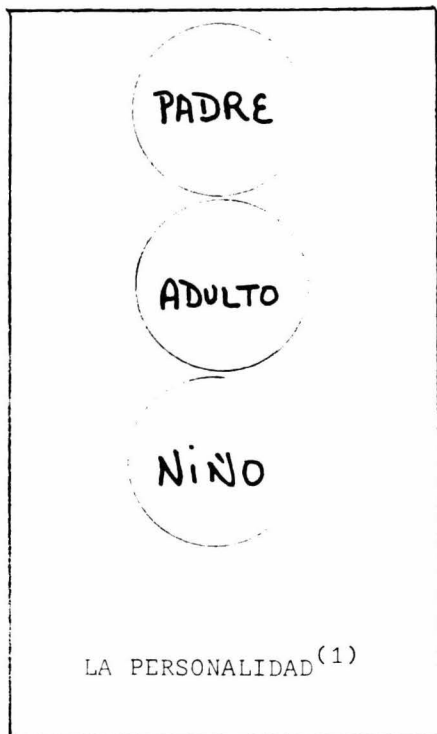
do un lenguaje más asimilable, describe tres estados psíquicos de la personalidad: PADRE, ADULTO y NIÑO; los cuales identifica como realidades psicológicas que, siendo fáciles de reconocer, ayudan a una comprensión más real del comportamiento y a un aprovechamiento de la interacción de los tres estados.

El Padre, Adulto y Niño (P A N) es provocado según los estímulos externos que se reciban y son reproducciones de datos registrados de situaciones pasadas referidas a personas, tiempos, lugares, decisiones y sentimientos reales. La interacción de estos tres estados influye en el comportamiento. El Dr. Berne define la teoría expresando: "La unidad de relación social recibe el nombre de Transacción o Conciliación. Si se encuentran dos o más personas, tarde o temprano una de ellas hablará o dará cualquier indicación de reconocer la presencia de la otra. A esto se le llama Estímulo Conciliatorio. Otra persona dirá o hará algo que estará relacionado en cierto modo con el estímulo, algo que llamaremos Respuesta Conciliatoria".

El P A N es identificado en una transacción debido a las características que refleja, de tal modo que cada ser humano posee los tres estados en su personalidad y es lo que las hace sustancialmente diferentes. En base al P A N y a los estímulos conciliatorios que se reciben, se es ca-

paz de responder ante una o con una transacción.

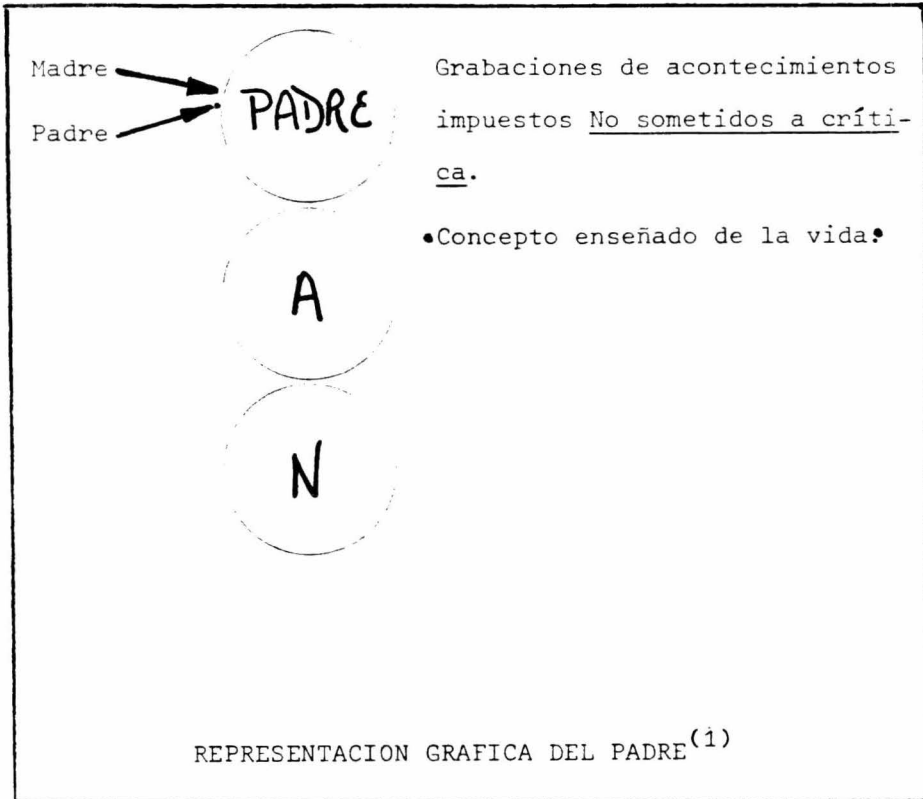
Para explicar el P A N es posible utilizar los siguientes esquemas:



El Padre:

El Padre está constituido por una enorme cantidad de acontecimientos impuestos, de tipo externo, percibidos en los primeros años de vida (aproximadamente en los 5 primeros años), los que están grabados en el cerebro. Este periodo es anterior al "nacimiento social" del individuo (aún

tiene pocos contactos con personas ajenas a la familia).



Todo el mundo posee su propio padre, puesto que todos han experimentado estímulos externos en los primeros años de vida, de manera que el Padre es único y específico.

En el primer año de vida, la situación del niño, es de dependencia, y su incapacidad para construir significados con palabras, le hace imposible modificar, corregir o explicar los datos del Padre.

En el Padre se graban todas las advertencias, normas y leyes, que el niño asimila del escuchar o ver actuar a sus padres o similares. De esta manera se graban los miles de No dirigidos al niño en frases como "No hagas esto", "No hagas aquello", "No digas eso", etc. Igualmente se graban los arrullos de una madre feliz y las miradas de un padre orgulloso.

En el Padre las grabaciones son imborrables y ejercen una gran influencia en la personalidad; ya que es del Padre del cual se derivan las respuestas a la sociedad, en mucho tiempo si no es que durante toda la vida.

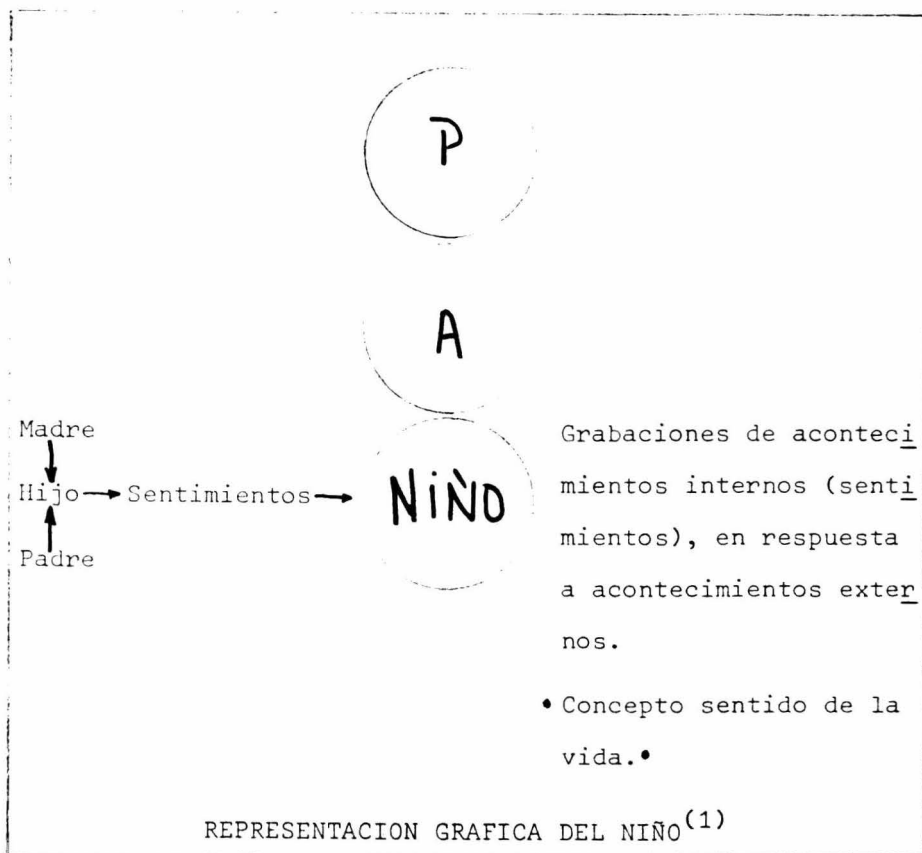
Así como en algunos casos el Padre resulta determinante para la conducta, existe el otro extremo, el rechazo al Padre el que resultará total o parcialmente bloqueado. Esto suele suceder cuando el niño se da cuenta que la conducta de los padres no es fiel a lo que tratan de enseñar; es decir, ellos dicen "No fumes que hace daño" y ellos fuman, "No mientas que es malo" y ellos mienten, etc.

De esta actitud puede derivarse el bloqueo del Padre, lo que resultará nocivo para el niño si no es capaz de asimilar en su Adulto los datos provenientes del Padre, o de otros miembros que contribuyan a la formación del Padre.

El Niño:

Las respuestas del niño ante lo que ve y oye, consti

tuye la grabación de los acontecimientos Internos que forman el Niño en la personalidad. Dado que hablamos de los primeros años de vida, el niño es incapaz de tener un vocabulario propio de expresión y por lo tanto la mayoría de sus reacciones son sentimientos que no logra transmitir. Es pequeño, dependiente, inepto, torpe, no tiene palabras que constituyan significados, y esto hace que intente hacerse comprender a través de sentimientos que en general son negativos. El niño se siente mal, piensa que todo es culpa suya y que siempre será así.

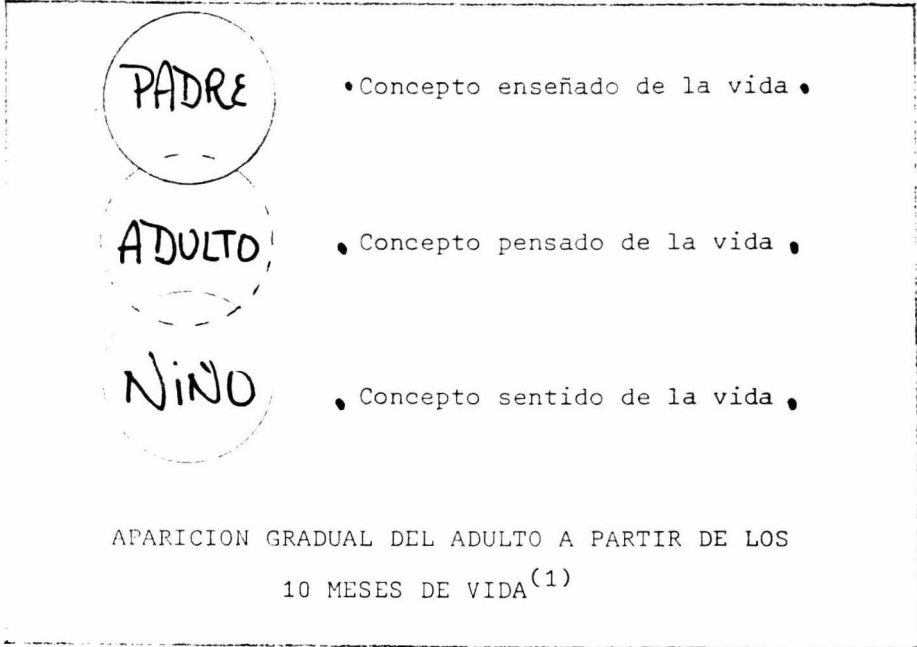


Durante esta época de desarrollo del niño, existen un sinnúmero de exigencias inflexibles que pesan sobre él. Por una parte, siente una serie de necesidades imperativas (grabaciones genéticas), como la de ser caprichoso por necesidad instintiva; la de conocer e investigar, la de expresar sus sentimientos, etc. Y por otra, están las exigencias de sus alrededores, especialmente las de los adultos, para que renuncie a esas satisfacciones básicas a cambio de ser aceptado por el padre.

Como en el caso del Padre, el Niño es un estado al cual puede verse transferido una persona casi en cualquier momento de sus transacciones cotidianas. Esto sucede debido al estímulo conciliatorio que puede crear una sensación semejante a otra anterior en el tiempo de desarrollo del niño.

Cuando tendemos a sentir que todo va mal, que estamos acorralados o que no hay más que hacer, es el Niño el que hace su aparición, porque reflejará sentimientos. De igual modo, si hace rabietas o caprichos. Y aún más, la creatividad, el deseo de explorar, de saber, y de sentir, datos estos todos positivos, habitan también en el Niño y serán características, para cada persona, igual que el Padre.

El Adulto:



A determinada edad, aproximadamente a los diez meses de vida, el niño empieza a elegir sus respuestas, a manejar un poco las situaciones que le rodean. Se dice entonces que empieza a formarse su Adulto; o sea, un concepto pensado de la vida que irá enriqueciéndose mientras la persona sea capaz de asimilar los datos del Padre y del Niño para su comprensión. Durante el desarrollo del Adulto, el individuo se está autorealizando.

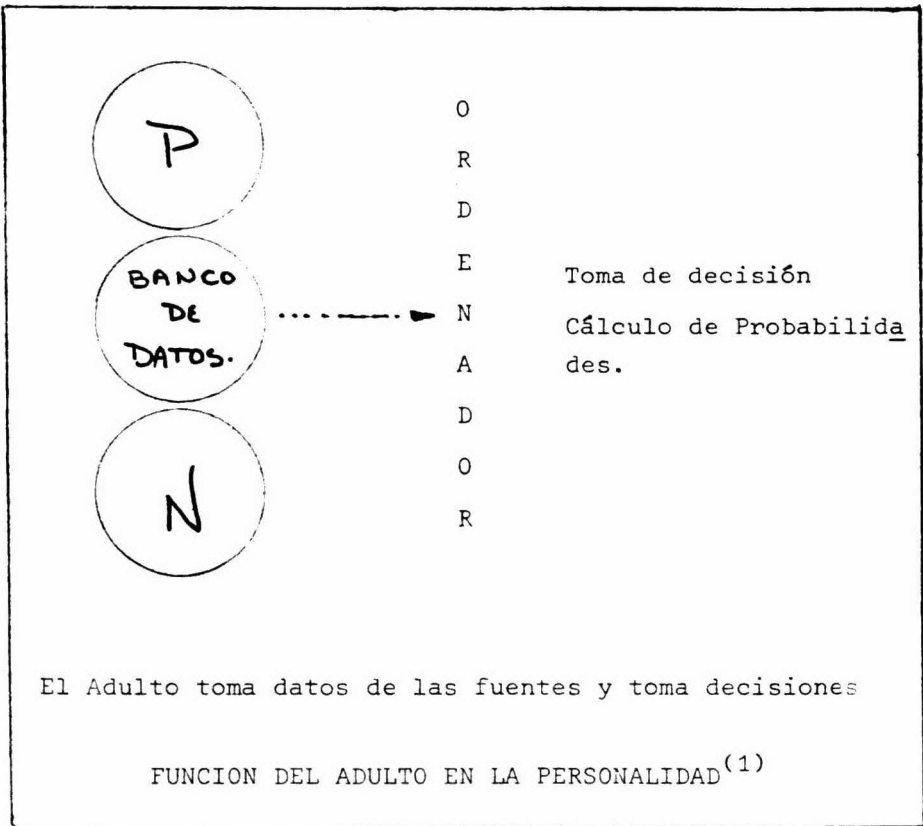
El Adulto, durante los primeros años, es frágil, fácilmente se da por vencido bajo la influencia del Padre o del Niño. Sin embargo, en la mayoría de las personas, el

Adulto, a pesar de todos los obstáculos que le bloquean el camino, sobrevive. Es más, como hemos dicho, se enriquece a base del análisis de los datos acumulados en su Padre y su Niño. De aquí que el Adulto se encarga principalmente de transformar los estímulos en elementos de información, y de ordenar y archivar ésta basándose en la experiencia adquirida.



Una de las funciones más importantes del Adulto consiste en examinar los datos del Padre, averiguar si son o

no ciertos y si conservan validez para su realidad inmediata, para finalmente aceptarlos o rechazarlos. Además, somete al Niño a examen, para comprobar si sus sentimientos son o no adecuados al presente y la realidad. El objeto perseguido, no es prescindir del Padre y/o del Niño, sino ser libre para examinar ese conjunto de datos.



Cada uno de los tres estados está contaminado o bloqueado total o parcialmente dependiendo de la persona. Sin

embargo, en base a los tres estados puros se pueden examinar los tipos de transacciones o conciliaciones que pueden existir en una relación humana. El análisis de estas transacciones será presentado en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

TIPOS DE TRANSACCIONES

La transacción consiste en un estímulo procedente de una persona y una respuesta a ese estímulo por parte de otra, cuya respuesta se convierte a su vez en un nuevo estímulo al cual debe responder la primera persona.

Lo anterior puede representarse por una secuencia o cadena del tipo:

$$E_1 \longrightarrow R_1 (E_2)$$

$$E_2 \longrightarrow R_2 (E_3)$$

$$E_3 \longrightarrow R_3 (E_4)$$

El análisis tiene por objeto descubrir que parte del P A N da lugar a cada estímulo y a cada respuesta.

Con la descripción que se ha dado del P A N puede verse que su identificación es relativamente sencilla ya que cada parte tendrá claves que ayudarán a identificarla. No sólo son palabras las claves de cada parte, sino también el tono de voz, los ademanes y la expresión del rostro. No es necesario un análisis profundo para descubrir cuál de los estados responde o estimula una conciliación.

Basta un ceño fruncido, poner los brazos en jarras o

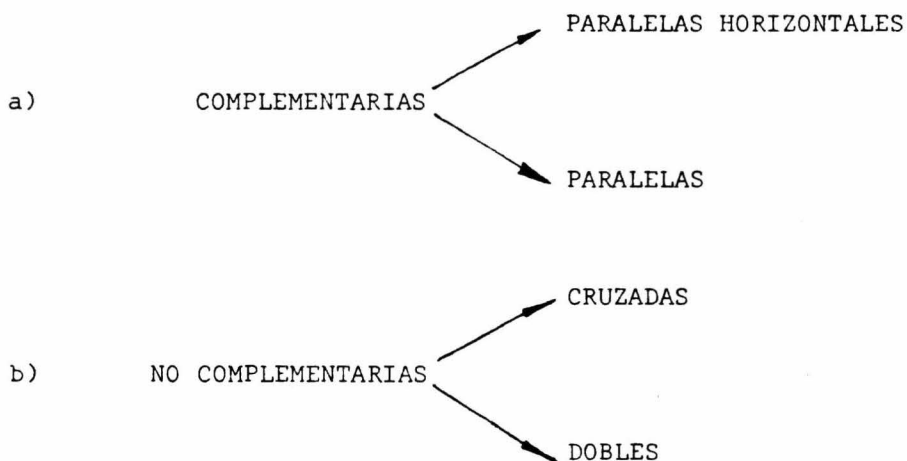
cruzarlos sobre el pecho, agitar el dedo índice o decir "núnca olvidaré", "yo en tu lugar...", "no puedo por nada del mundo...", etc., para descubrir que es el Padre de la persona, el que se ha posesionado de la situación.

Del mismo modo, descubriremos al Niño en las lágrimas, los labios temblorosos, los caprichos, hacer pucheros, la voz aguda o las palabras: quiero, no quiero, me da igual. De la misma manera es algo muy importante, el hecho de querer ser el mejor, el más alto, el que puede más y mejor, lo que remedia un poco el sentimiento de estar mal, típico del niño.

El Adulto en realidad, no podemos decir que es inexpressivo, ni tampoco un justo medio, sino que puede reconocerse en su expresión de aprecio en la plática, el modo de escuchar o al decir: "opino que...", "de manera...", "relativamente...", etc. Se demuestra más equilibrado que el Niño o el Padre, más capacitado para afrontar situaciones nuevas y asimilarlas adecuadamente.

De este modo se puede identificar al estado que toma parte en la transacción.

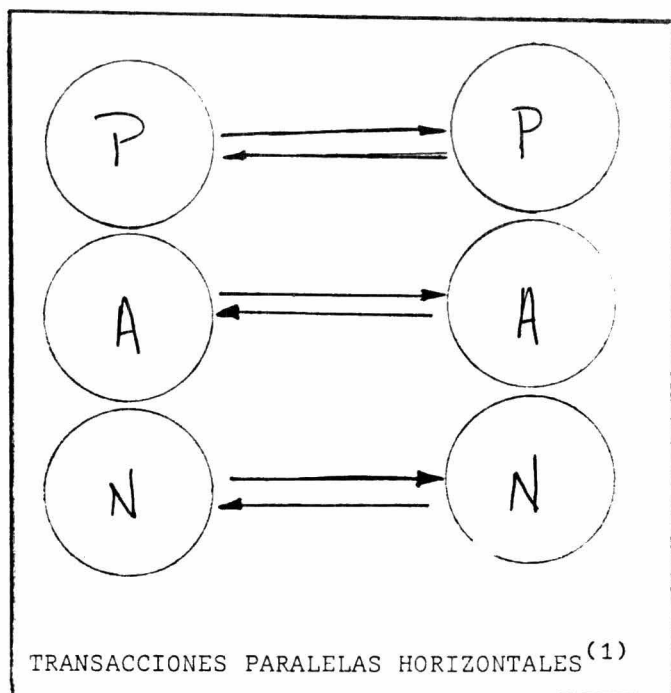
Para una mejor comprensión de los diferentes tipos de transacciones, se pueden clasificar de la siguiente manera:



Complementarias son aquellas transacciones que no causan problemas. En el peor de los casos no se beneficiarán las personas involucradas en ella pero podrán sentirse bien al jugar un juego no del todo peligroso, tal como se verá a continuación.

Se hace la separación de transacciones paralelas horizontales y transacciones paralelas simples, porque en las primeras interviene el mismo estado en ambas personas, ya sea el Padre, el Adulto o el Niño. En el caso de que sea el Adulto el que interviene se habla de una transacción trascendente.

Podemos esquematizar este tipo de transacciones de la siguiente manera:



La relación Padre-Padre sólo hará sentir BIEN a las personas, pero no las enriquecerá, ya que hablarán con los datos que están grabados en su Padre sin ser llevados a la realidad o analizados. En el caso de las relaciones complementarias, ésta podría causar cierto conflicto si alguna de las partes pretende, tener razón y la otra no le sigue el juego, y la situación es aún peor si ésta también pretende tener la razón.

Un ejemplo de este tipo de transacciones entre Maestro-Alumno puede ser:

Maestro (PADRE): Sr. XX (expresión irónica) ¡a ver si ahora puede explicarme el comportamiento de un reactor!

Tal vez esta expresión no parezca de Padre, pero si analizamos las palabras podemos concluir que si lo son. El hecho de decir "A VER SI AHORA PUEDE EXPLICARME" deja entrever un "a ver si usted ya está bien, porque yo sé que yo si estoy bien, por lo que debe de explicármelo para complacerme a Mi". El Padre tiene la idea de que El merece la explicación como una señal de respeto; además, no toma en cuenta a la clase al decir "explicarme". Si sumamos la expresión del rostro, que sería irónica, completamos el hecho de que el Padre del maestro finge sentirse Bien.

El alumno en su Padre contestará:

Alumno (PADRE): Bueno, pues (pone su mano en la barba)...
... (y aquí menciona muchos datos sacados de la imaginación y un poco de lógica).

Esta posición es de Padre porque, aunque el alumno carece de conocimiento, intenta defenderse para quedar bien con su Padre que le asegura que es penoso no contestar, que debe ser el primero en clase, que NUNCA debe decir que no sabe porque sería humillarse y que eso lo haría sentirse mal. Así, contestando cualquier cosa, tal vez acierte y se sienta orgulloso de haberle hecho el juego al Padre del maestro.

El maestro, para poder seguir la conciliación, podrá adoptar dos posiciones. Ambas serán de Padre, pero una causará conflicto y la otra no. Esto dependerá de la respuesta que dé:

Maestro (P): ¡No!, ¡no tiene usted razón! ¡Yo no dije eso en clase! ¡fíjese! ¡es así!:

o bien puede contestar algo semejante a esto:

Maestro (P): Bueno, en algunas partes tiene razón, pero

En ambas es Padre. En la primera opción, reta al alumno, el cual, obviamente, a su modo de ver, está mal y él recalca que sí sabe, que es El el que está bien y tiene la razón. En la segunda opción, se porta benigno, estimula al Niño del alumno, y se siente que él es capaz de perdonar volviendo a repetir la clase.

Dando la primera contestación, puede causar conflictos más graves especialmente si el alumno desea probar que es el maestro el que está mal, señalando que eso no lo había dicho en clase. En fin, podría provocar que el alumno defendiera su posición aún hasta el absurdo.

Desde este punto de vista, este tipo de relaciones sería conflictivo, aunque en general es complementario, y, vuelvo a repetir, aunque no enriquece, puede dar lugar para que las personas se sientan Bien al jugar.

Una relación Adulto-Adulto es mucho más fructífera e involucra información mejor analizada. Indudablemente, cuando se está en el estado Adulto, la relación es enriquecedora y nada conflictiva. En ella existe una respuesta directa a una petición directa de información, es el tipo de conciliación en el que sólo se reflejan hechos.

Una relación de este tipo estaría ejemplificada como sigue:

Maestro (ADULTO): Sr. XX, ¿puede explicarnos el funcionamiento de un reactor?

Alumno (ADULTO): Lo siento, no me es posible explicarlo.

Aunque la respuesta parezca negativa, lleva información analizada; en lugar de hablar de cualquier cosa intentando acertar, el alumno sabe que no tiene información necesaria y afronta la realidad.

El maestro actúa también en su Adulto, porque no fuerza la situación sino que sólo pide información y no una satisfacción personal como en el caso anterior.

La última de las relaciones paralelas horizontales es la de Niño-Niño, y en realidad es difícil que suceda ya que en este estado psíquico se necesitan caricias psicológicas que hagan sentirse bien al Niño, que generalmente se siente mal. Así pues, esta relación será rápida y necesitará la intervención del Padre o del Adulto, que se hará

cargo de la transacción. Mientras dure esta relación, será jocosa, divertida, pero repito, debe durar sólo lo suficiente para que las personas tomen el lugar de Adulto o Padre que les corresponde.

Como ejemplo de este tipo de relación, pienso en el siguiente:

Maestro (ADULTO): Aquí está su examen, tienen 60 min. para resolverlo.

Alumno (NIÑO): ¿Podemos sacar el libro?

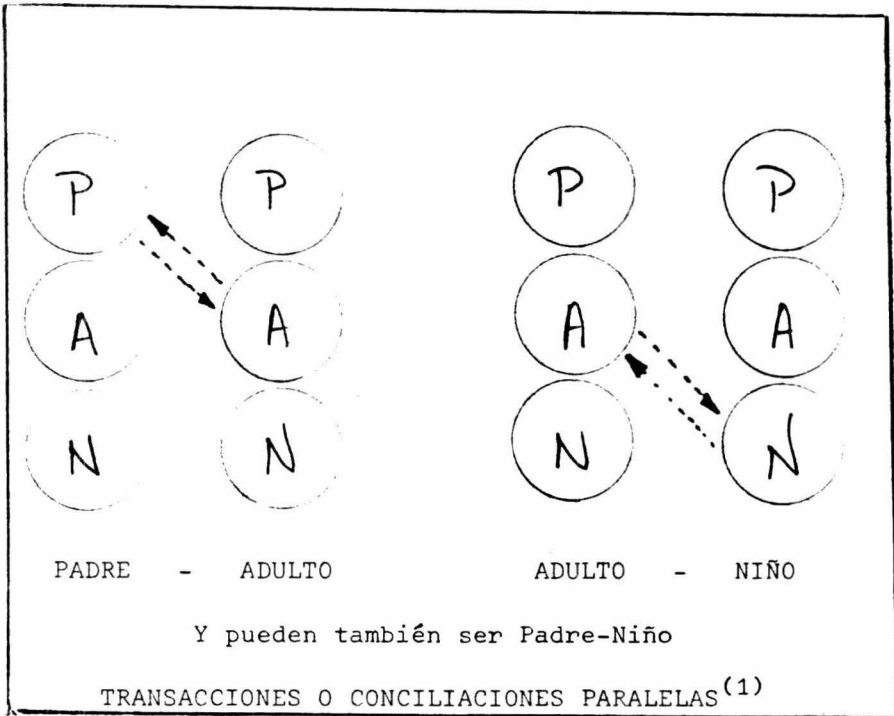
Maestro (NIÑO): (sonriendo) Sí, claro, si quieres te dicto las respuestas, ¿Ok?

Alumno (N): No estaría mal.

Maestro (A): Vamos, empieza a resolverlo, o no te dará tiempo.

Alumno (A): Está bien.

Las conciliaciones simplemente paralelas son aquellas en las que intervienen dos estados de la personalidad, así pues pueden ser:



Las transacciones o conciliaciones paralelas, aunque son complementarias, pueden llegar a causar conflictos más fácilmente que las anteriores. Esto se presenta sobre todo en la de Padre-Adulto, en la que el Padre dará razones aprendidas y no analizadas, al contrario del Adulto, las que serán analizadas y llevadas a la realidad.

Los otros dos tipos de conciliaciones son menos conflictivos, ya que interviene el Niño, el que sólo desea caricias y en un caso extremo llorará o hará berrinches para salirse con la suya, o se reirá de la situación enojando

al Padre o impacientando al Adulto, que se transformaría en Padre.

Para ejemplificar este tipo de relaciones entre Maestro-Alumno, detallaré una escena común:

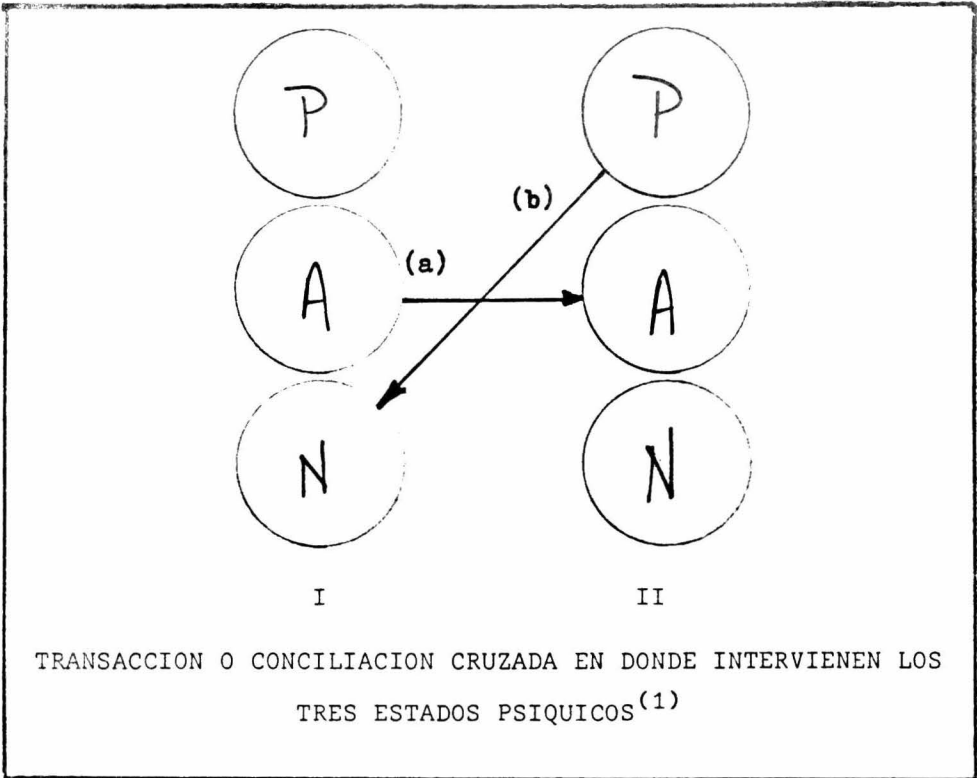
El alumno (N) cuando está en la escuela se siente inseguro, desprotejido y necesita alguien que le brinde cariencias psicológicas. Se encuentra con un maestro muy Paternal que le adopta y empieza a preocuparse por él como si debiera resolverle sus problemas. El alumno se deja acariiciar por el maestro que le hace sentir bien al seguirle el juego. En este caso no habrá beneficio, el Niño se sentirá bien, pero se hará daño por estar jugando y no viviendo en la realidad, y el Padre se angustiara demasiado por algo que él no debe resolver y que no resolverá.

En el caso, por ejemplo, de que alguien haya preparado un seminario con muy buena y suficiente información, y tenga inseguridad en él, buscará el apoyo del maestro Adulto, que le de razones suficientes y reales para que su Niño sienta el apoyo de Adulto que le hace falta. Cuando el alumno (Niño) se acerca a un maestro esperando encontrar en él al Adulto que a él le hace falta, es necesario que el maestro demuestre con razones lógicas y reales su conocimiento para que el alumno crezca en su Adulto. En el caso de que algún alumno pregunte una duda, el maestro demos

trará su Adulto al resolverla, al reconocer que no sabe la respuesta o bien al encaminar la inquietud del alumno para que el mismo busque la respuesta. Sin embargo, mostrará su Padre si tan solo murmura: ¡eso deberías saberlo! o ¡investígalo por tu cuenta!

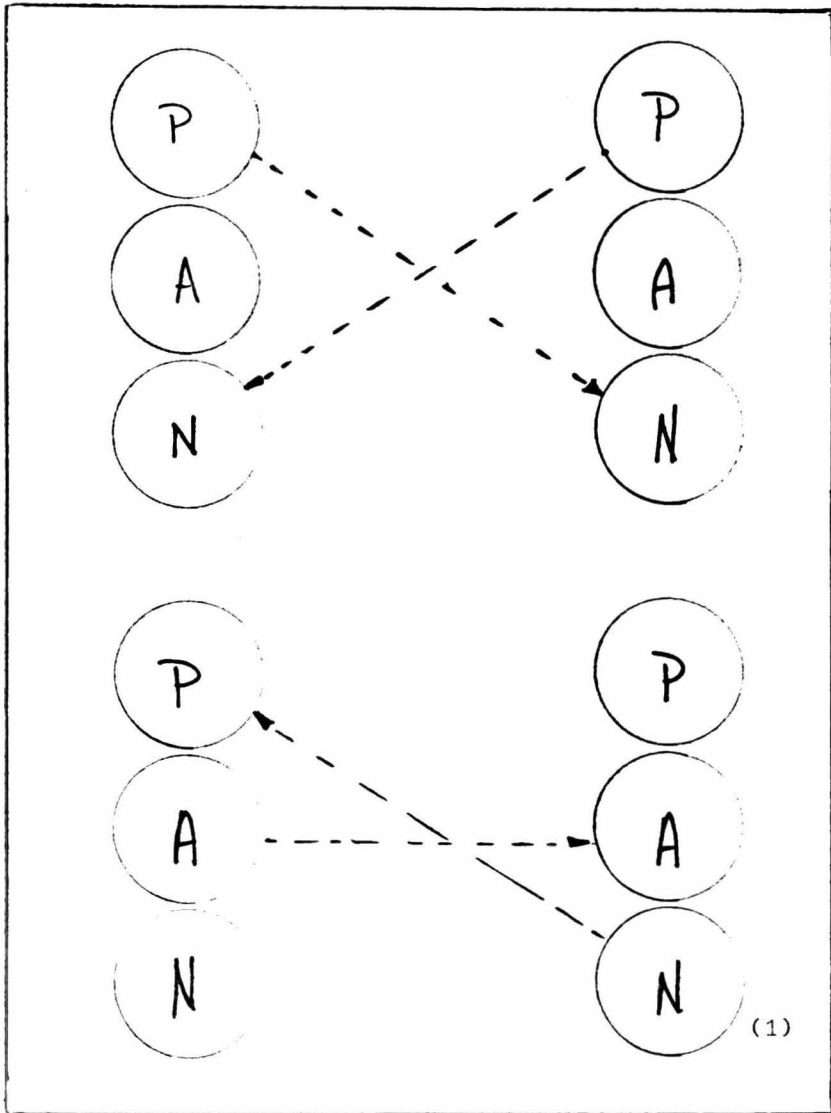
El último caso Padre-Adulto lo ejemplificaré con lo siguiente: El alumno, en su Adulto, sabe y comprende que no debe copiar en un examen, posee datos suficientes para abstenerse de hacerlo; sin embargo impulsa o estimula al Padre del maestro para que lo vigile a la hora del examen, para que le reprima e incluso para que le anule el examen. En este tipo de transacción el alumno puede jugar fácilmente y volverse niño o crear conflicto. En el primer caso terminará jugando "A que no me pillas", y en el segundo jugará creando un serio conflicto con el Padre del maestro.

Una vez explicadas las transacciones complementarias, expondré lo que significan las transacciones No complementarias: Este tipo de transacciones son las que acarrearán contrariedades más serias. Las cruzadas se componen de dos o aún de los tres estados psíquicos, y de manera no complementaria como sería el siguiente caso:



La persona I está tratando de estimular al Adulto de la persona II hablando en su Adulto; sin embargo, la persona II contesta en su Padre y estimula al Niño de I.

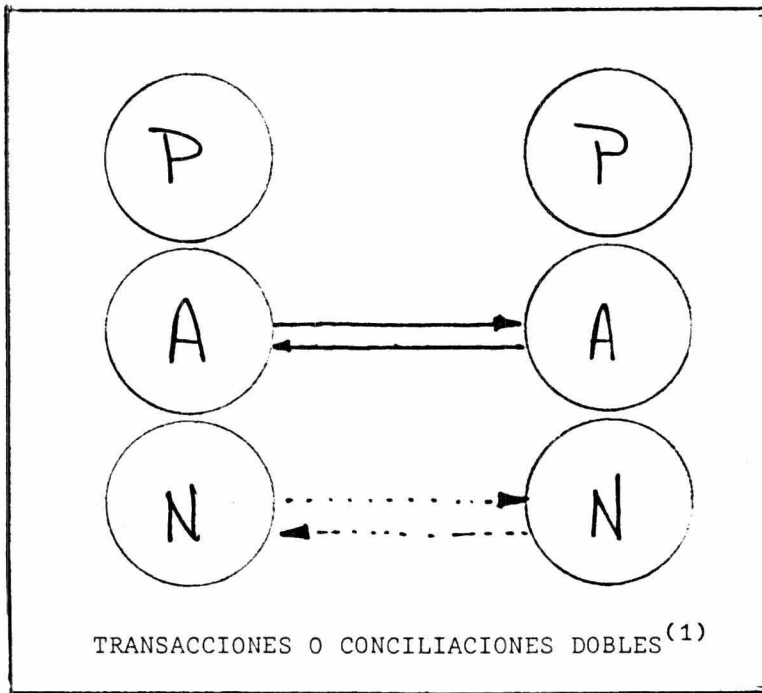
Otras clases de transacciones cruzadas serían:



Este tipo de relación es común en la escuela cuando el maestro en su Adulto pregunta algo al alumno, el que no sabe y responde lloriqueando o bien se queja, estando en su Niño y estimulando así al Padre del maestro que le re-

prenderá o consolará según el caso.

Las transacciones más conflictivas son las dobles, en ellas está explícito uno de los estados psíquicos pero en el fondo es otro el que está llevando la relación. En nuestro medio, las preguntas capciosas y las bromas de doble sentido explican este tipo de relación.



Basándome en este tipo de análisis y llevando a cabo entrevistas con maestros y alumnos de la facultad, realicé el siguiente estudio que puede no resultar muy representativo, ya que la cantidad de personas entrevistadas fueron

sólo 150 y se tiene una población aproximada de 5000 alumnos en la facultad.

La forma en que se llevaron a cabo las entrevistas y el promedio que se sacó de respuestas para ordenar los datos, será la introducción del siguiente capítulo, así que sólo una vez más recalcaré el objetivo del análisis transaccional, el cual es capacitar a una persona para que tenga libertad de opción y sepa aprovechar los datos que tiene para realizar en mejor manera sus relaciones con los de más.

CAPITULO IV

ANALISIS DE LAS RELACIONES MAESTRO-ALUMNO EN LA FACULTAD DE QUIMICA

Para tener una idea de como son las relaciones Maestro-Alumno dentro de la facultad seguí el procedimiento descrito a continuación:

No realicé entrevistas escritas, sino más bien a modo de plática, con diferentes personas dentro de la facultad a base de tres ideas principales.

- 1.- ¿Cómo crees que son las relaciones Maestro-Alumno en la facultad?
 - a) Buenas
 - b) Regulares
 - c) Malas
- 2.- ¿Aproximadamente qué porcentaje crees que sea trascendente, regular o mala?
- 3.- ¿Por qué lo crees así?

La población con la que trabajé, aunque reducida, fue de las seis áreas que existen dentro de la facultad.

De las 150 personas, formé tres grupos de acuerdo a las respuestas en porcentajes que dieron, los que no coin-

cidieron en alguno de los grupos, los acoplé a alguno; por ejemplo, si hubo alguien que opinó que el 8% de las relaciones es trascendente, está incluido en el segundo grupo de la siguiente clasificación:

PRIMER GRUPO: de 150 respuestas 90 coincidieron en que:
70% de las relaciones son Malas
25% de las relaciones son Regulares
5% de las relaciones son Buenas

SEGUNDO GRUPO: de 150 respuestas 39 coincidieron en que:
60% de las relaciones son Malas
30% de las relaciones son Regulares
10% de las relaciones son Buenas

TERCER GRUPO: de 150 respuestas 21 coincidieron en que:
50% son Malas
45% son Regulares
5% son Buenas

(Ver Apéndice.)

Como puede verse, todos piensan que en general las relaciones son malas. Aunque para el último grupo sólo sea el 50%, este porcentaje es mayor que cada una de las otras dos opciones.

Por relaciones malas, entendimos lo siguiente: el maestro es el Padre que expone, exige, ordena y siempre dice tener la razón, y el alumno es el Niño que necesita que le den, le mimen y que no le pidan esfuerzo de más porque hará berrinches. No entrará a clase, y terminará por rechazar o bloquear a su Padre reflejado en el maestro y no acreditará la materia porque el maestro es muy injusto.

Las relaciones fueron consideradas regulares cuando empiezan por ser buenas, el maestro da oportunidad al alumno de opinar sobre el curso, sobre el plan de estudios, como cree que serían mejores los resultados y exámenes, en fin, intenta establecer una relación Adulto-Adulto, en donde el curso dependa de ambas partes: el alumno tiene la oportunidad de desarrollar su iniciativa, de participar, modificar, es decir de interaccionar verdaderamente con lo que será su carrera. Y sin embargo, es el maestro el que determina las reglas del juego. ¿Por qué?, porque el alumno prefiere no pensar, no esforzarse por mejorar el curso que es un mero obstáculo que pasar. En su mayoría, no es capaz de modificar, porque prefiere las cosas estructuradas, probadas; malas muchas veces, pero al fin de cuentas ya probadas. Aquí el maestro, intenta establecer una buena relación, desea estimular al alumno y al no recibir respuesta se desanima y sigue con el papel que le han encomendado: el papel de Padre. En este papel es él quien debe

exigir, en caso contrario, el alumno le culpará de incompe-
tente e irresponsable. Por otra parte, debe saber exigir
o será injusto y cruel.

Las relaciones buenas sólo pueden darse por la aper-
tura del alumno y la confianza que el maestro sea capaz de
infundirle. Este tipo de relación es más bien personal ya
que en el grupo las personas que se llevan bien con el
maestro corren el riesgo de ser rechazadas por el grupo,
ya que existe la idea de que "ganarse al maestro tiene por
objeto el hacer más accesible el obstáculo".

Las razones que me dieron para dar las respuestas
analizadas están resumidas en los párrafos siguientes:

Estamos acostumbrados desde niños a recibirlo todo
de los mayores. Primero son los padres los que dan todo a
los niños, y después al empezar a ir a la escuela, reciben
todo del maestro sin hacer gran esfuerzo por usar la imagi-
nación, la inventiva. Este bloqueo es provocado por el
mismo sistema implantado: el maestro expone su clase, el
alumno recibe. En las etapas siguientes, el alumno desea
y exige que el maestro sepa más que los anteriores para po-
der recibir más y mejor. Así se "desarrollan" las relacio-
nes, sin utilizar, por ninguna de las dos partes el estímu-
lo necesario para sacar provecho de la relación.

Cuando se llega a un nivel superior, el alumno es su

ficientemente exigente para decepcionarse de cualquier maestro. Su Niño está sumamente desarrollado en el aspecto enseñanza-aprendizaje, desde el punto de vista de que todo lo que desea es recibir conocimientos y caricias psicológicas a través de sus calificaciones.

En este nivel se maneja mucho la idea de que "una calificación no demuestra lo que se sabe". A medida que pasa el tiempo se confirma el concepto de que en realidad lo importante es pasar, y que después, con la práctica en el trabajo profesional, se adquirirá el conocimiento adecuado.

El alumno entonces clasifica a los maestros así:

- a) El maestro "exigente" es el que enseña pero no pasa a sus alumnos.
- b) El maestro "barco" es el que no enseña y pasa a todo el mundo.
- c) El maestro "justo" es el que enseña y pasa a los alumnos.
- d) El maestro "malo" es el que no enseña y no pasa a los alumnos, etc.

En base a esta clasificación lleva a cabo su carrera según sus ambiciones, las que por lo general son: pasar las materias y terminar.

El Niño del alumno desea sentirse bien y requiere de

los estímulos adecuados como son: los elogios del Padre y la aceptación de los demás por ser "tan inteligente", ya que en general la carrera de química se considera muy pesada y sólo para "genios", lo cual hace que el alumno se sienta bien pero con miedo a no poder responder al título, y dependiendo de su Adulto será capaz o no, de terminar adecuadamente una carrera.

Pero volviendo a la relación con el maestro, éste no será más que un instrumento para llegar al objetivo, que es el de cumplir con la sociedad y con su Padre, el que, en el último de los casos le exige una carrera para subsistir, y en el mejor, una realización como persona que le lleve a la satisfacción de sentirse verdaderamente útil a la sociedad y a él mismo.

Un caso particular de la relación Maestro-Alumno en la facultad resulta el nuevo método de enseñanza que trata de implantarse y que empieza por el Laboratorio de Ciencia Básica, la enseñanza pretende ser más personalizada e independiente, o sea, que la relación Maestro-Alumno aquí será más importante todavía por la visión que debe dársele al alumno acerca de la química en general; y será independiente porque el alumno avanzará y aprovechará este método dependiendo de él mismo y sólo sabiendo aprovechar la orientación del asesor. Esto en realidad es utópico, ya que tanto el maestro como el alumno tiene una historia previa

que los estimula y condiciona a jugar con la relación Padre-Niño. Esto es, el sistema anterior interfiere demasiado y el nuevo sistema que trata de implantarse no logra cumplir con su objetivo primario. Tanto el alumno como el maestro están encajonados y para hacerlos salir del sistema antiguo es necesario un cambio radical que no se ha llevado a cabo.

Aquí más que nunca el alumno se siente reprimido porque el maestro le conoce directamente; porque ya no hará preguntas que se pierdan en el anonimato del grupo sino que será muy directa la información que se le pide; y si el asesor no es capaz de orientar y despertar en el alumno la confianza y el deseo de saber, se cae otra vez en la relación Padre-Niño que puede ser todavía más mala, pues el alumno puede despertar en su asesor el instinto paternalista de protección o de exigencia que creará un verdadero conflicto. Esta es una relación más difícil por ser más directa, pero también puede ser más provechosa por la misma razón. En este punto, considero que la responsabilidad mayor es del asesor, que se supone una persona adulta y capaz, por su vocación de educador, de encausar al alumno no sólo hacia un conocimiento, sino hacia un deseo de aprender, de investigar y de realizarse.

En conclusión, las relaciones dentro de la facultad dejan mucho que desear por prejuicios establecidos desde

que se forma parte del sistema enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, estas relaciones pueden mejorar aprovechando el conocimiento de los estados de la personalidad.

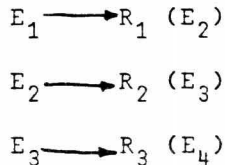
CAPITULO V

CONCLUSIONES

Una vez analizadas, desde el punto de vista de la Teoría del Análisis Transaccional, las relaciones humanas Maestro-Alumno en la facultad, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. Las relaciones humanas pueden resumirse en el conocimiento de nuestras expresiones. Si constantemente analizamos qué parte de nosotros actúa más a menudo y cómo son las expresiones de nuestro Padre y/o Niño enriqueceremos al Adulto que llevamos dentro.
2. La transacción o conciliación es la unidad de relación humana y consiste en un estímulo procedente de una persona y una respuesta a ese estímulo por parte de otra, cuya respuesta se convierte a su vez en un nuevo estímulo.

La idea de transacción puede esquematizarse de la siguiente manera:



3. Dependiendo de nuestra manera de expresarnos, **seremos capaces** de llevar a cabo transacciones o conciliaciones que nos llevarán a una complementación o a un conflicto con la o las personas con las que llevemos a cabo dicha transacción.
4. De acuerdo con el análisis de las relaciones Maestro-Alumno en la facultad descrito en este trabajo, se entiende que dichas relaciones dejan mucho que desear y que deberían enriquecerse para poder aprovechar recíprocamente los valores que de ello emanarían.

Como valores que podrían aprovecharse, se me ocurre mencionar los siguientes:

- 4.1 El encontrar un incentivo más formal para afianzar la vocación de educador y de profesionista.
- 4.2 Un mejor nivel de preparación.
- 4.3 Una mejor relación, con la realidad a través de la experiencia y preparación de los maestros, los cuales a su vez podrían darse cuenta de las necesidades y deficiencias del Alumno como profesionista.

CAPITULO VI

RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LAS RELACIONES DENTRO DE LA FACULTAD

En el Capítulo III hemos ya visto que la mejor manera para poder establecer una relación que no cree conflicto, es hacerlo a través de una relación paralela. Y dentro de la clasificación propuesta podemos separar aquellas que son mejores como la de Adulto-Adulto que no causa ningún conflicto y que es del todo trascendente la de Niño-Niño que establece un juego divertido; y por último las relaciones que si causarían una cierta situación conflictiva si no se manejan bien: que son las de Padre-Padre.

A continuación haré un breve análisis de estas relaciones, para acentuar su valor como propuestas para mejorar las relaciones dentro de la facultad.

A. Relación Adulto-Adulto

De todas las relaciones paralelas, es ésta la más productiva, ya que ambas partes aportan datos analizados. Esta será pues, una relación trascendente y duradera.

Esta clase de relación puede lograrse si ambas partes permanecen en su Adulto. Esto es factible, según el Dr. T. Harris, en su libro "Yo estoy bien, tu estas

bien" expresa:

- a) Aprender a captar las señales del Niño que vive en nosotros. La expresión de los sentimientos nos demuestra cuándo la relación se ha posesionado de nuestro Niño. Una vez conocido y analizado nuestro Niño, poner atención al Niño que vive en los demás, puesto que es más fácil ser sensibles a este estado que a los demás.
- b) Otra manera importante para hacer crecer nuestro adulto consiste en reconocer a nuestro Padre. Antes de tener una relación directa, se debe analizar sus posiciones y órdenes. Esto es básico para reconocer los datos arcaicos de nuestro padre.
- c) Como se ha dicho, las transacciones se basan en caricias psicológicas. Aprender a "acariciar" a la persona con la que se habla, es importante para la relación. Esto no debe hacerse con el fin de seguirle el juego a la persona en cuestión y aprovecharse de ello, sino para establecer una relación trascendente que logre identificar a las personas involucradas en la relación.
- d) Antes de responder cualquier pregunta o hacer un comentario, se debe PENSAR. De ese modo daremos tiempo a nuestro Adulto para poner en orden los datos que le llegan del Padre y del Niño, con esto lograremos poder contestar adecuadamente.

Como se vé, no es difícil permanecer en el Adulto. El caso es detenerse a pensar quiénes somos, o qué parte de nosotros está contestando la transacción en un momento determinado, después de haber analizado y reconocido nuestros Padre y Niño, y esto no puede llamarse una mecanización de las acciones. Se trata de algo que deberíamos hacer siempre para llevar una relación verdadera, si no con todo mundo, a lo menos con las personas que nos rodean.

B. Relación Niño-Niño

La expresión de nuestros sentimientos constituye la expresión del Niño que llevamos dentro. Si nosotros conocemos nuestro Niño y podemos complementar con ello la expresión del Niño de otra persona, tendremos una relación graciosa, satisfactoria, y tal vez un poco trascendente, pero no conflictiva.

Hemos hablado anteriormente de esta conciliación y por ello sabemos que en alguna ocasión es necesario que existan caricias psicológicas disponibles y sabemos también que en este estado es cuando más se necesitan. Sin embargo, para no provocar una situación conflictiva, tanto el maestro como el alumno pueden responder o estimular al Niño de la otra persona mientras ambas toman el papel de Adulto que les corresponde.

C. Relación Padre-Padre

De los tres tipos de relación aquí expuestos, ésta es la que puede causar conflictos, ya que como Padre, ambas personas pretenderán tener la razón. Sería una relación fría y mientras no se cometieran errores por parte de alguna de las personas involucradas puede decirse que resultaría. Pero, en el caso de que alguna tratara de demostrar que tiene razón en algo, se volvrá una relación conflictiva y puede terminar totalmente con la relación.

En realidad los tres tipos de relaciones se resumen en el análisis y comprensión de nuestras expresiones del P A N que llevamos dentro y al enriquecimiento del adulto para que sea él el que domine las relaciones y no que estas dominen al Padre o al Niño.

APENDICE

En el presente apéndice trato de ilustrar el criterio que se utilizó para obtener los resultados mencionados en el Capítulo IV: Análisis de las Relaciones Humanas Maestro-Alumno en la Facultad de Química.

De las 150 respuestas, 50 de Maestros y 100 de Alumnos de los diferentes semestres, tomé sólo las 20 que fueron más representativas para ilustrar el criterio utilizado.

De cada opción hubiese podido tomar sólo el promedio y formar un solo grupo, pero viendo que había bastantes discrepancias y deseando afinar un poco la opinión general, formé 3 grupos con las 3 opciones, cada una de acuerdo a:

PRIMER GRUPO:	Malas 70 - 75%	70%
	Regulares 20 - 25%	25%
	Buenas 0 - 5%	5%
SEGUNDO GRUPO:	Malas 55 - 60%	60%
	Regulares 25 - 30%	30%
	Buenas 10 - 15%	10%
TERCER GRUPO:	Malas 45 - 50%	50%
	Regulares 40 - 45%	45%
	Buenas 0 - 5%	5%

— RELACIONES. —

	BUENAS	REGULARES	MALAS.
1	5%	25%	70%
2	15%	25%	60%
3	5%	45%	50%
4	5%	23%	72%
5	10%	40%	50%
6	10%	30%	60%
7	10%	22%	68%
8	10%	28%	62%
9	5%	23%	72%
10	5%	30%	65%
11	10%	45%	45%
12	5%	25%	70%
13	15%	25%	60%
14	10%	45%	45%
15	5%	25%	70%
16	3%	27%	70%
17	12%	23%	65%
18	5%	30%	65%
19	5%	25%	70%
20	10%	20%	70%

— PERSONAS. —
(RESPUESTAS)

BIBLIOGRAFIA

- 1) I'm OK - You're OK: A Practical Guide to Transactional Analysis.
Harper and Row. New York (1969).
- 2) Freud y el Psicoanálisis
Biblioteca Salvat de Grandes Temas
Salvat Editores. Barcelona (1974).
Vol. 28.
- 3) Herencia, Medio y Educación
Biblioteca Salvat de Grandes Temas
Salvat Editores. Barcelona (1974).
Vol. 33.
- 4) Games People Play
Eric Berne
Grove Press, New York (1964).
- 5) Born to Win: Transactional Analysis Gestalt Experiments
James, M. and Jongeward D.
Addison-Wesley. Reading Mass. (1971).
- 6) Huskonen, W.D., Foundry
102, (8), 46-48,50 (1974).